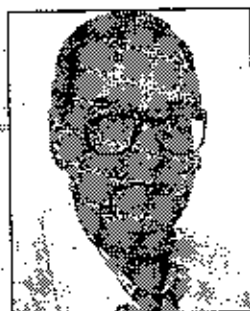


## LA FIRMA

José Mora Galiana



# Guerra e historia

*Los mayores vivieron la guerra,  
narraron sus batallas y sus peripecias...*

**E**l Archivo Histórico Provincial de Huelva ha organizado una exposición en el Museo, que ha coincidido con una iniciativa singular en torno al arte escultórico de León Ortega, y que no ha pasado desapercibida ni ha sido difuminada por la potencia de los crucificados y el nazareno o la piedad (a la que le sobra el toque barroco) del escultor ayamontino, sobrio, casi castizo y franciscano.

La exposición se titula 'La postguerra en Huelva: los otros documentos de la vida institucional', es un título sugerente. Se ha expuesto -exponer es historiar- una documentación gráfica seleccionada de la prensa (sobre los primeros pasos de los vencedores), la vida municipal, las institucionales públicas de entonces (Gobierno Civil, Diputación, la Organización Sindical, el Movimiento), los 'hijos del sistema' (en relación con las Falanges Juveniles, el Frente de Juventudes y la Sección Femenina), las fiestas y la vida social (las Colombinas, la Semana Santa, los cultos de las Hermandades, la llegada del primer Obispo... o la vida cotidiana y el fenómeno de las inundaciones de Huelva).

Es una reconstrucción sobria en la que una parte de la realidad de la postguerra se nos presenta de forma unitaria. No podía ser de otro modo: las unidades históricas siempre son parciales. Y los elementos o los documentos historiográficos no son átomos; los hechos o los datos son históricos en la medida en que se adhieren al conjunto de las cosas y de la vida colectiva. La unidad existe por la decisión del historiador. Abarcar una totalidad, sea la de un momento (la postguerra en Huelva), una época, la de un Estado o la de un sistema es un ideal inaccesible. Por eso, tal vez, la sobriedad de la exposición ha sido un verdadero acierto. Su sobriedad es sugerente de otras realidades, de otras visiones, de otros lugares, de otros y otros documentos. Cumple una función histórica e historiográfica a la vez que sensibiliza sobre la importancia de los legados y de las funciones archivísticas: de recoger, organizar, conservar y di-

fundir lo que en definitiva es patrimonio histórico.

Los mayores vivieron la guerra, narraron sus batallas y sus peripecias, contaron la historia -cada cual la contó a su manera-. Nosotros volvemos a racionalizar los hechos de forma retrospectiva, situados en el presente y mirando hacia el mañana.

Hay pues, una filosofía de la historia. Y, en cada cual, hay una perspectiva diferente. Hay una filosofía de la realidad histórica; realidad necesariamente múltiple y compleja. La Guerra -las guerras, en general- es uno de esos fenómenos que ponen a prueba la objetividad de la Historia y hasta nos obligan a formular la pregunta que se han formulado eminentes historiadores, como el profesor Edward Hallet Carr: ¿Qué es historia?... Los datos y documentos son esenciales para el historiador. Pero hay que guardarse de convertirlos en fetiches. Por sí solos no constituyen historia; no brindan por sí solos ninguna respuesta definitiva a la fatigosa pregunta de qué es la Historia. Es prácticamente imposible una historia objetiva. Pero la interpretación es parte constituyente de la historia. Todas las historias de la guerra, también las de postguerra son narradas -son noveladas (aunque la narración sea 'candorosa' e 'ingenua'), son como los episodios nacionales de Pérez Galdós. Por eso la novela de Umbral: 'Capital del dolor' es una versión novelada de una parte de la historia, es una historia parcial narrada, es una novela, como lo es también 'Dios dado de lo alto' de Odón Betanzos. Por eso me ha parecido extraordinaria y sugerente la sobriedad selectiva, unitaria y parcial, que el Archivo Histórico ha hecho de la postguerra de Huelva.

Lo acontecido en el tiempo y el devenir de la sociedad es objeto de estudio histórico, siempre incompleto, siempre subjetivo; siempre narrado, interpretado y mejor o peor comprendido. Pero cabe hablar también ¿por qué no? de historiografía y de historiología, es decir, de si es posible la ciencia histórica y de si se puede alcanzar mayor o menor objetividad en una historia parcial y local.

Huelva Información, 3-6-96